



El oso frontino, llamado también de espejuelos o de anteojos, es un animal típico de la fauna andina. El nombre común que se ha dado se debe a que su pelaje presenta unas rayas blancas alrededor de los ojos.

Se trata del único representante de los úrsidos que habita en Sudamérica, y su tamaño, en comparación con los osos de otras latitudes, es relativamente pequeño. No obstante, conviene tener muy en cuenta que hemos dicho relativamente pequeño: mide entre 1,50 y 1,80m y pesa alrededor de los 140 kg; además su pelaje, lanudo, hace que aparente un volumen mucho mayor. Los osos Frontinos se han hecho bastante escasos y habitan en parajes que no suelen ser visitados por los humanos, por lo que observados en libertad es problemático. De ahí que sus costumbres sean poco conocidas. Se asegura que, al menos en estado salvaje, siguen una dieta muy regular, compuesta de hierbas, frutos y raíces nutritivas, y que, cuando salen en busca de alimentos, trepan a los árboles para tomar frutos o para rasgar con sus garras las cortezas tiernas.

Este animal, cuyo pelaje es de color entre castaño y negro y que presenta la peculiaridad de sus anteojos, habita tanto en los bosques bajos como en las montañas de la zona andina.